

Entrevista con Etienne Poda, Alianza Nacional contra el Hambre en Burkina Faso



1- ¿Cómo ha hecho frente Burkina Faso al alza de los precios de los alimentos durante 2008? ¿Se ha sufrido más en las ciudades o en el medio rural? ¿Cuáles han sido los grupos más afectados por la crisis? ¿Pueden esperar estos grupos una mejora en 2009 o cree que su situación se agravará aún más?

La crisis alimentaria ha golpeado a Burkina Faso como a los otros países de la subregión. El Gobierno ha tomado medidas de alivio de la presión fiscal sobre las importaciones de productos alimenticios, sobre todo para el arroz, la leche y los productos lácteos. Con ello, se han disminuido los aranceles aduaneros y el IVA sobre los productos alimenticios más extendidos. Desgraciadamente, los comerciantes no han respetado este alivio fiscal. El saco de 50 kg. de arroz importado ha aumentado su precio en los mercados de 12.000 francos CFA (Communauté financière africaine) hasta 20.000, lo que quiere decir un aumento de más del 60%. El kilo de leche en polvo importada ha pasado de los 2.500 francos CFA a más de 3.500, es decir, un 40% más. No se ha hecho nada para hacer respetar las medidas de reducción fiscal que debían haberse traducido en una bajada de los precios de productos importados para los consumidores. Los comerciantes no se han preocupado. Algunos hogares han tenido que eliminar la leche y los productos lácteos de su dieta. La crisis se ha sentido mucho más en la ciudad que en el campo, porque es en los mercados urbanos donde encontramos los productos alimenticios importados. Los productos alimenticios locales no han sufrido una fuerte subida de precios. Hay que tener en cuenta que en el campo las poblaciones se abastecen a menudo gracias a la solidaridad africana de los parientes asalariados que viven y trabajan en la ciudad. Por ello, los efectos de la crisis alimentaria también han acabado golpeando al medio rural. Debido a la buena estación de lluvias, que ha traído buenas cosechas, creemos que la situación

puede mejorar si el gobierno pone límite a la especulación de los comerciantes sobre los productos alimenticios.

2. *¿Podría describirnos brevemente las principales iniciativas puestas en marcha por la Alianza Nacional de Burkina Faso en 2008? ¿Cuál es la experiencia más exitosa que le gustaría compartir con otras alianzas?*

La Alianza Nacional ha continuado, a través de las organizaciones que la componen, sus acciones de incidencia política en favor de los más débiles. Ha participado en encuentros de reflexión y concertación sobre la situación alimentaria organizados por el Gobierno o las organizaciones de la sociedad civil. La OCADES Caritas Burkina (Organización Católica para el Desarrollo y la Solidaridad), que es el Caritas burkinés, ha organizado con sus socios operaciones de distribución de semillas y fertilizantes a las poblaciones más vulnerables y ante la falta de entrantes en ciertas regiones para recuperar la campaña agrícola. Esto ha permitido a numerosos hogares producir y protegerse de la inseguridad alimentaria. Esta iniciativa también ha sido puesta en marcha por el Gobierno de Burkina Faso, que ha distribuido semillas y subvencionado fertilizantes a los productores de alimentos.

3. *¿Qué será necesario hacer para reforzar la influencia y el impacto de la Alianza en Burkina Faso?*

Para reforzar la influencia y el impacto de la Alianza en Burkina Faso, creo que deben realizarse esfuerzos para el refuerzo de las capacidades de los miembros de la Alianza en materia de incidencia política y de comunicación. Para ser más eficaces, no se trata sólo de talleres clásicos de formación, sino más bien de dotar a la Alianza Nacional de la capacidad de recopilar y analizar datos sobre la situación alimentaria y el acceso a la alimentación en el medio rural y urbano en Burkina Faso, y, en una palabra, crear y gestionar una base de datos con el fin de contribuir de manera eficaz a la incidencia política para que las necesidades de los más desfavorecidos sean tenidas en cuenta y para mejorar su acceso a los recursos alimenticios. La Alianza debería tener medios para financiar estudios o

evaluaciones de impacto de los programas alimentarios del Gobierno con el fin de proponer soluciones concretas a las políticas, así como programas más eficaces.

4- ¿Tiene alguna sugerencia para reforzar la comunicación y la interacción entre las alianzas y entre éstas y la Alianza Internacional?

La comunicación actual entre las alianzas y con la Alianza Internacional es muy débil. Comunicamos muy poco entre nosotros. Nos vemos sólo raras veces en reuniones internacionales ; sin embargo, estos encuentros resultan esenciales para mejorar el intercambio de experiencias y para poner en marcha una estrategia común dirigida a movilizar los recursos de las alianzas nacionales y su acceso a fondos internacionales. El nuevo sitio web de la AICH podría ser un elemento impulsor a través del cual las alianzas nacionales tengan la oportunidad de compartir documentos e informaciones, además de participar directamente en los debates que se pondrán en marcha en 2009 en forma de foro electrónico.